

ADVIENTO – DOMINGO IV B

(21-diciembre-2014)

Jorge Humberto Peláez S.J.

jpelaez@javeriana.edu.co

María maestra de fe, esperanza y amor

- ✓ Lecturas:
 - II Libro de Samuel 7, 1-5. 8b-11. 16
 - Carta de san Pablo a los Romanos 16, 25-27
 - Lucas 1, 26-38
- ✓ A lo largo de estos cuatro domingos de Adviento, los textos bíblicos nos han presentado a los personajes de Israel que tienen una conexión más explícita con el anuncio del Mesías. De esa manera, han desfilado ante nuestros ojos el profeta Isaías, el profeta Elías, el rey David, Juan Bautista y María.
- ✓ Los invito a leer pausadamente el relato del II Libro de Samuel, donde aparece el rey David, personaje que ocupa un lugar principalísimo en la historia de Israel y cuyo reinado es paradigmático porque encarna los valores más significativos del pueblo escogido.
- ✓ Lo primero que nos llama la atención es la elección de David, a quien el Señor pone al frente de su pueblo: “Yo te saqué de los apriscos y de andar tras las ovejas, para que fueras el jefe de mi pueblo, Israel”. David no llegó ser un gran caudillo por iniciativa propia o por ambición personal, sino por obediencia a una misión que le confió el Señor. En la historia de la salvación es Dios quien toma la iniciativa; Él es quien invita a ocupar un lugar particular. No se trata de un proyecto simplemente humano, que se inspira en motivaciones personales.

- ✓ Como se trata de una misión confiada por Dios, las energías para realizarla no provienen de la fuerza de voluntad, sino de la gracia que Dios concede para llevarla a feliz término: “Yo estaré contigo en todo lo que emprendas”. Una grave equivocación de muchos agentes pastorales es olvidar que se trata de SU plan de salvación y que somos simples instrumentos; con frecuencia entremezclamos nuestros pequeños y mezquinos intereses y así, creyendo que anunciamos el plan de Dios, lo que estamos haciendo es sacar adelante nuestra agenda plagada de intereses.
- ✓ Además, la bendición de Dios acompañará al rey David más allá de la muerte: “Te hago saber que te daré una dinastía; y cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, y consolidaré su reino. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí y tu trono será estable eternamente”. Esta promesa va más allá de Salomón, el hijo y sucesor de David; ella conecta al rey David con el Mesías, quien introducirá un orden nuevo de justicia y paz.
- ✓ El pueblo de Israel irá madurando en la comprensión de ese Mesías, descendiente de la casa de David, quien reinará, no desde los palacios ni liderará ejércitos, sino que asumirá la causa de los excluidos de Israel y tendrá como programa de gobierno el Sermón de las Bienaventuranzas. Esta purificación de la imagen del Mesías tomará varios siglos.
- ✓ El texto que estamos meditando pone de manifiesto que David era un hombre profundamente religioso; esto explica su preocupación por construir una morada digna que sirviera de albergue al Arca de la Alianza, que era el símbolo más sagrado de Israel.
- ✓ Después de este rápido recorrido de algunos de los rasgos del rey David que aparecen en este texto del II Libro de Samuel, los invito contemplar la escena de la Anunciación, dibujada magistralmente por el evangelista Lucas. Este relato ha sido fuente de inspiración de innumerables artistas, quienes han tratado de expresar ese encuentro que significó un quiebre en la historia espiritual de la humanidad.

- ✓ El relato de Lucas nos narra un encuentro que ninguna imaginación hubiera podido concebir: una joven campesina judía que esperaba con ilusión el día de su boda, es escogida por Dios para ocupar un lugar destacadísimo en el plan de salvación. Esta invitación de Dios cambió radicalmente los planes de María e igualmente cambió el rumbo de la historia.
- ✓ La presencia del ángel produjo en María una explosión de sentimientos: sorpresa, temor, expectativa, afrontar situaciones nuevas, cambio total en su opción de vida, disponibilidad a la acción de Dios, confianza, paz...
- ✓ En el anuncio del ángel a María se hace realidad la promesa que el Señor le había hecho al rey David; pero las cosas se cumplen de una manera diferente a como las habría previsto la lógica humana. Se cumplen las palabras del Señor: “Tu trono será estable eternamente”, pero esto no sucederá en un lujoso palacio sino en un pueblo insignificante.
- ✓ La continuidad de la casa de David no se asegura mediante el matrimonio con una hermosa princesa rodeada de galantes pretendientes que ambicionan enamorarla, sino que el instrumento escogido por Dios es una modesta campesina que estaba enamorada de un vecino carpintero. Es la historia escrita al revés, no la de los cuentos de hadas ni de las revistas del *jet-set*; en el relato de Lucas, la sencillez le roba el protagonismo al lujo; los acontecimientos que marcan la historia se llevan a cabo en el silencio de una casa campesina sin salvas de artillería que dan la bienvenida al esperado heredero...
- ✓ Las palabras del ángel son absolutamente inusitadas: “El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra”. Sucede algo inimaginable: el rey David deseaba construir una morada digna para albergar el Arca de la Alianza; Dios escoge las entrañas de una mujer como templo santo para acoger a su Hijo Eterno encarnado.

- ✓ María se siente desbordada por lo que escucha, pero pronuncia un SI incondicional. Por eso es maestra de fe, esperanza y amor sin límites.